VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

La inteligencia artificial como instrumento de poder geopolítico: China y Estados Unidos de 2017 a 2025

Artificial Intelligence as an Instrument of Geopolitical Power: China and the United States 2017 a 2025

Isela Flores Mancera, Alejandra Barrón Fonseca[1], Fernando Barrientos del Monte[2]
[1] Estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política. Campus Guanajuato. División de Derecho, Política y Gobierno. Universidad de Guanajuato
[2] Profesor Titular A TC. Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno
i.floresmancera@ugto.mx, a.barronfonseca@ugto.mx, f.barrientos@ugto.mx

Resumen

El actual desarrollo de la inteligencia artificial (IA) incide de forma directa en el posicionamiento geopolítico de potencias políticas y económicas, principalmente China y Estados Unidos. La infraestructura digital y el control de los insumos estratégicos, como los semiconductores y las tierras raras están estrechamente vinculados a las relaciones de poder en el contexto internacional. En este artículo se explica en qué medida el comportamiento de las empresas desarrolladoras de IA impactan el posicionamiento geopolítico de dichas potencias. El análisis se enfoca en las principales empresas líderes de IA: OpenAI, Anthropic y Alphabet en Estados Unidos; Alibaba, Baidu y ByteDance en China, analizando su evaluación de mercado, así como las restricciones tecnológicas a las que se enfrentan, con ello se entiende de mejor manera la respuesta de adaptación que cada país mantuvo en el periodo de 2017 a 2025. El objetivo es mostrar como las decisiones empresariales en el desarrollo de la IA y el uso estratégico de los insumos están alineados con los intereses de posicionamiento y soberanía tecnológica de las potencias políticas.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, China, Estados Unidos, geopolítica, semiconductores, empresas, infraestructura, insumos, tierras raras.

Abstract

The current development of artificial intelligence (AI) directly impacts the geopolitical positioning of political and economic powers, primarily China and the United States. Digital infrastructure and control over strategic inputs—such as semiconductors and rare earth elements—are closely linked to power dynamics in the international arena. This article explains the extent to which the behavior of AI-developing companies influences the geopolitical standing of these powers. The analysis focuses on leading AI firms—OpenAI, Anthropic, and Alphabet in the United States, and Alibaba, Baidu, and ByteDance in China—examining their market valuations and the technological constraints they face; this provides a better understanding of the adaptive responses adopted by each country between 2017 and 2025. The aim is to demonstrate how corporate decisions regarding AI development and the strategic use of inputs align with the interests of political powers concerning their geopolitical positioning and technological sovereignty.

Keywords: Artificial intelligence, China, United States, geopolitics, semiconductors, companies, infrastructure, inputs, rare earths.

Introducción

La inteligencia artificial (IA) se está convirtiendo una herramienta fundamental que transforma velozmente la manera en la que la humanidad resuelve problemas complejos, adquiere información, pero también una forma de crear y difundir ideas. Desde el diagnóstico de las enfermedades, la optimización de las investigaciones, hasta la creación de textos, imágenes y audios. Su alcances están en muchos ámbitos de la vida, incluyendo los gubernamentales y trascienden las fronteras nacionales. Dejando de lado el significado tradicional

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

enfocado únicamente en el tema computacional, las diferentes acepciones de la IA han dado lugar a múltiples temas y debates que permiten potenciar su desarrollo e innovación, y consecuentemente la inversión.

La reciente literatura especializada advierte que al hablar de IA no existe una definición única ni un consenso absoluto. Como término es la combinación de dos conceptos: “Inteligencia” “Artificial”. Así, Arauz (1998) define a la inteligencia como:

“la potencia intelectiva, la facultad de conocer o de entender. El grado en que un individuo puede resolver satisfactoriamente una nueva situación o un problema. La inteligencia está basada en el nivel de conocimientos individuales y en la habilidad de manipular y reformular apropiadamente los conocimientos en base a los datos que se proporcionan como requerimientos para resolver algún problema o situación”.

Así mismo Zampayo (2004) afirma que lo “artificial es aquello cuyo producto origen es no natural, sino que fue hecho por la mano o arte del hombre”. Para Maynard Kong (1993) la Inteligencia Artificial puede ser definida como "una rama de la Ciencia de la Computación que estudia los fundamentos teóricos y prácticos del diseño de sistemas de computación". De este modo, la IA tiene la función de programar máquinas que potencien y se asemejen a nuestras capacidades mentales.

En la geopolítica contemporánea la lucha del predominio político, económico y militar ya no solo se conecta con el territorio, ahora la tecnología juega un papel importante en el posicionamiento estratégico de los países, especialmente de aquellos que lideran los principales recursos para el desarrollo en la infraestructura que permite la innovación en la tecnología y por ende, el dominio en el mercado. En la carrera tecnológica, las dinámicas globales pueden ser determinantes para el desarrollo de la IA, pues allí se disputa el control de los isnumos, de los recursos naturales y territorios, por ello es importante observar las decisiones políticas detrás de las estrategias para su consecución.

El desarrollo de la IA requiere de una serie de materias primas, insumos que grandes potencias disponen en su espacio geográfico, como es el caso de China quien representa “el dominio casi absoluto… del mercado de los metales raros ha sido utilizado como elemento de seducción y de disuasión en su carrera tecnológica y geopolítica” (Olivares Maydeu, 2023).

Dentro de esta lógica, el control oligopólico por la extracción de las tierras raras o también conocido como “oro verde”, se ha convertido en el factor clave para la competencia entre potencias. Estas tierras se conforman por un grupo de diecisiete elementos químicos, que son refinados y procesados para crear materiales en las industrias tecnológicas como son los chips. Teniendo como elemento principal para la creación de estos al silicio, seguido por escandio, irio, y otros.

En esta carrera tecnológica entre las principales potencias, en Estados Unidos existe un estado de preocupación por las carentes condiciones que presenta en la disputa de los insumos, “la dependencia de tierras raras de China supone cerca del 80 % de sus necesidades… una seria amenaza para los gigantes tecnológicos estadounidenses, que verían claramente afectada su cadena de producción tecnológica” (Olivares Maydeu, 2023).

Así mismo, esta competencia por el poder tecnológico encuentra su punto clave en el mercado e infraestructura que son los pilares para sostener el tema de la inteligencia artificial. En este sentido, lejos de ser una tecnología que habita en la nube, depende fundamentalmente de masivas infraestructuras como lo son los centros de datos y las fábricas de microchips: uno “de los campos donde puede observarse esta creciente rivalidad ente esferas de influencia tecnológica se encuentra en los microchips, donde tanto Estados Unidos como China tienen la posibilidad de proyectar su influencia y poder a través de las cadenas de producción y exportación” (Olvares Maydeu, 2023).

Las grandes empresas transnacionales se convierten en actores relevantes que con el objetivo de seguir expandiéndose en otros países, lo hacen “a expensas de la explotación indiscriminada de los recursos naturales de los países subdesarrollados, con elevados índices de pobreza y el daño al medio ambiente” (Valton Elaine, s/f).

La rivalidad tecnológica se define por los modelos corporativos que definen el posicionamiento geopolítico de las potencias. China lidera el mercado de la IA con empresas como Baidu, ByteDance y Alibaba, mientras que Estados Unidos se posiciona con Open IA, Google, y Anhropic. Como señala Olivares Maydeu:

"el modelo chino aboga por la preeminencia del gobierno, que es el Estado, mientras las empresas están subordinadas a él, y sin el concurso de la sociedad civil. Estados Unidos suma la fuerza del gobierno con las empresas, mientras la sociedad civil juega un papel subsidiario en muchas situaciones" (2023).

Entre los principales retos a los que Estados Unidos, China y especialmente países de América Latina tienen que manejar es la rapidez con que las dinámicas administrativas tienen que estar adaptándose a estos cambios tecnológicos "existe una necesidad urgente de avanzar hacia un modelo de gobernanza tecnológica más anticipatoria, integral e internacional. La naturaleza transnacional de la tecnología supone un desafío de gobernanza que va más allá de los límites administrativos nacionales, regionales e, incluso, internacionales" (Olivares Mayudeu, 2023). Las empresas tecnológicas dejan de ser un sector puramente de la economía y tienden a convertirse en actores de la política exterior de sus respectivos Estados. Tanto para China como Estados Unidos, se han transformado sus principales corporaciones líderes en el desarrollo de la Inteligencia Artificial.

De modo que la pregunta principal que guía está investigación es: ¿en qué medida la actuación de las empresas desarrolladoras de inteligencia artificial, el diseño de su infraestructura digital y el control de los insumos estratégicos impactan en el posicionamiento geopolítico de ambos países?

A partir de esta se desprenden las siguientes interrogantes: ¿cómo la infraestructura digital y los insumos de las empresas influyen en la geopolítica tecnológica entre China y Estados Unidos?, ¿cómo contribuyen las empresas al desarrollo de la Inteligencia Artificial y el fortalecimiento de la soberanía tecnológica de China y Estados Unidos?

Se plantea como hipótesis que la concentración tecnológica de algunas empresas, la infraestructura digital y el control de los insumos que sostienen el desarrollo de la IA constituyen una pieza determinante en la posición política que ocupan China y Esrados Unidos, como potencias, en escala global. Bajo esas circunstancias, se establece que la capacidad de las empresas de IA para seguir innovando, expandiendo su infraestructura de cómputo y mantener el acceso a materiales estratégicos (insumos) se articula con la proyección internacional de sus respectivos gobiernos, de modo que sus decisiones fomentan el fortalecimiento o debilitamiento de la posición geopolítica de cada país.

Dicho lo anterior, el objetivo general y base de esta investigación es analizar y explicar de que manera impactan las decisiones de las empresas, el diseño de la infraestructura digital y los insumos estratégicos en la disputa por el posicionamiento político a nivel global en el caso de Estados Unidos y China, delimitando el periodo entre 2017 y 2025, con la finalidad de entender cómo el desarrollo tecnológico empresarial se ha armonizado con los intereses de soberanía tecnológica y una proyección del poderío de ambas potencias.

Soberanía, carrera tecnológica y empresas en el desarrollo de la Inteligencia Artificial en China y Estados Unidos

En la innovación tecnológica, la IA constituye un recurso estratégico para incrementar la competitividad económica, así como fortalecer la capacidad de influencia internacional en los Estados. Bajo este contexto, y tomando de referencia el conjunto de definiciones respecto a este concepto, las empresas dedicadas al desarrollo de la IA ocupan un papel importante en el movimiento de estrategias. Las empresas líderes, se clasifican especialmente en el tercer sector, ya que dentro de su principal actividad se enfoca en la producción de algoritmos, software, hardware y otros servicios enfocados en la innovación tecnológica. En consecuencia, las empresas dejan de ser únicamente actores económicos y se convierten en instrumentos potenciadores de poder en el posicionamiento global.

En esta carrera por la supremacía tecnológica las principales empresas que lideran la Inteligencia Artificial en Estados Unidos pertenecen al sector terciario de la economía, siendo éstas; Open IA, Anthropic y Alphabet. Estas grandes empresas no solo desarrollan un servicio de manera aislada, sino que mantienen un control en varias cadenas de producción al mismo tiempo. Por ejemplo, NVIDIA no solo fabrica los chips GPUs, sino

que diseña su propio sistema de software haciendo que las empresas de IA dependan de ella para entrenar sus modelos, de modo que reduce su dependencia de terceros y les permite un mayor control.

En el caso de China las principales empresas que lideran el mercado tecnológico son Alibaba, Baidu y ByteDance, también pertenecientes al sector terciario de la economía. Al igual que Estados Unidos, China ha jugado un papel similar con la empresa Semiconductor Manufacturing International Corporation (SMIC) desarrollando una cadena de chips manteniendo una capacidad propia de fabricación. De este modo ambas potencias se esfuerzan por innovar y mantener una adaptación a los cambios.

Tabla 1. *Principales empresas desarrolladoras de IA.*

Software	Hadware	Ambas
Alibaba (China)	FLYTER (China)	Baidu (China)
AdMaster (EUA)	TSMC (Taiwán Semiconductor Manufacturing Company)	ByteDance (China)
Adobe (EUA)		Tecnología YITU (China)
Applied Intution (EUA)		Open IA (EUA)
Baseten (EUA)		Alphabet (EUA)
Gamma (EUA)		Microsoft (EUA)
Black Forest Labs (Alemania)		Meta (EUA)
Cohere (Canadá)		Crusoe (EUA)
Octopus Energy (Canadá)		Sense Time (Hong Kong)
Legora (Suecia)		
Lovable (Suecia)		
Mistral AI (Francia)		
Synthesia (Reino Unido)		

Fuente*. Elaboración propia con datos en línea de cada país.*

La Tabla 1 muestra que el desarrollo de la IA no es una actividad exclusiva de China y Estados Unidos, pues existe una presencia de compañías provenientes de Canadá, Alemania, Francia Taiwán, entre otros países que evidencian que la innovación en IA se ha expandido hacia diferentes partes del mundo, configurando una competencia a nivel global.

Pero la competencia tecnológica se centra en las dos potencias, China y Estados Unidos, y esta precedida por la búsqueda del liderazgo mundial. Desde la perspectiva del gobierno estadounidense, China ha desarrollado estrategias orientadas a obtener tecnología extranjera con el propósito de seguir fortaleciendo la competitividad en las empresas y consolidar su posición en sectores significativos. En contraste, el gobierno chino sostiene que tanto las restricciones comerciales como tecnológicas por parte de las administraciones de Joe Biden y Donald Trump, constituyen a una medida para frenar el crecimiento económico y limitar su posicionamiento en lo internacional. De acuerdo con Sergio Maydeu Olivares 2023:

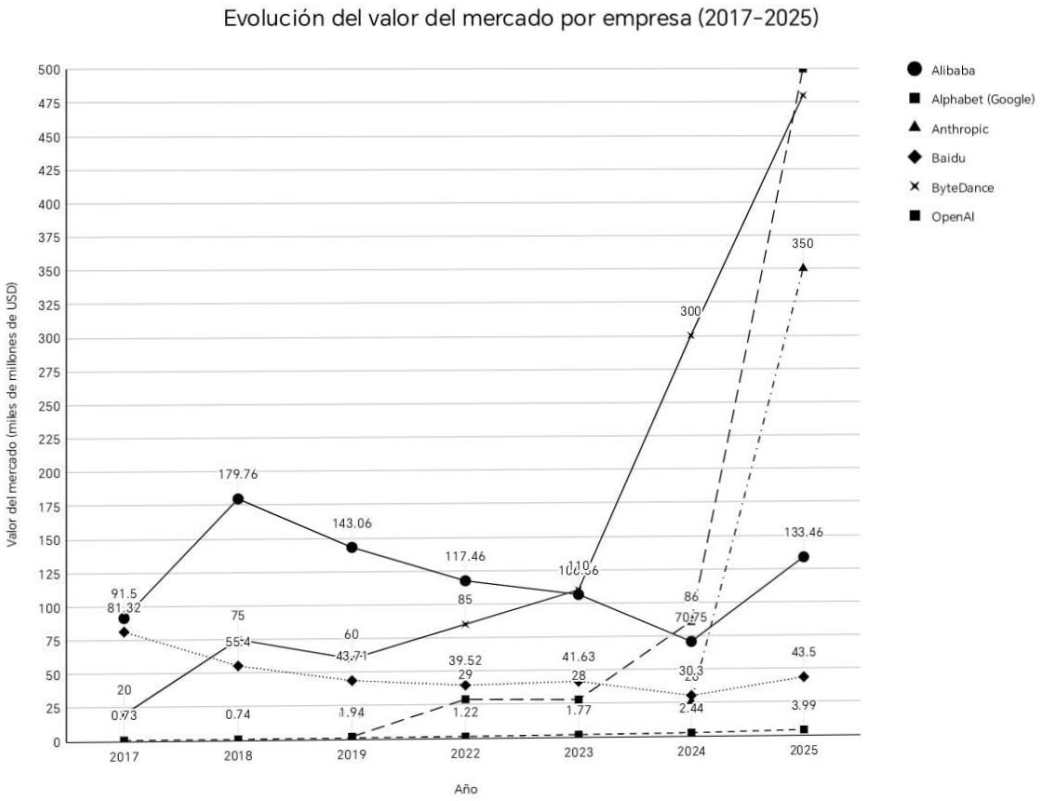
“Para China, las políticas de la Administración de Trump y de Biden, que han restringido el acceso de empresas chinas al mercado estadounidense o de tecnología estadounidense, han sido vistas como un ataque a su soberanía y a su renovado papel como líder del comercio mundial.” (p.11).

Las limitaciones comerciales que ambos países pueden imponerse mutuamente están ligadas a una restricción en la soberanía de ambos actores, sus empresas deben mantener una capacidad de adaptación ante las políticas comerciales y tecnológicas implementadas por ambos gobiernos. En cuestiones geopolíticas, su reacción frente amenzas, reorganización orientada por los cambios en el contexto, y la creación de mecanismos de control o regulación, son las respuestas que estos gobiernos rivales buscan para fortalecer su soberanía interna.

A inicios de 2026, Estados Unidos intensificó la imposición de aranceles con el 25% y restricciones a las exportaciones de tecnología hacia China, particularmente en el acceso a semiconductores y equipos para su fabricación. Estás medidas buscaron limitar la capacidad de las empresas chinas para desarrollar los chips encargados de potenciar la inteligencia artificial y preservar el liderazgo frente a Estados Unidos.

Frente a estas restricciones, China optó por fortalecer su estrategia de autosuficiencia tecnológica, mediante el aumento del arancel del 34% en la mayoría de las empresas estadounidenses y el impulso en la creación de sus propios chips. “China esta en mejor posición para ganar esta ronda de fricciones comerciales” (Wang, 2025).

Aunque las restricciones por parte de Estados Unidos comenzaron un par de años atrás y se endurecieron en 2025, la reacción de adaptación estratégica que presenta China ante ello es sorprendente. En lugar de un estancamiento o debilitamiento en el valor del mercado de las empresas chinas hubo un crecimiento durante los años de mayor restricción.



Gráfica 1. Elaboración propia.

Las empresas Baidu y Alibaba tienen una trayectoria de crecimiento lento y constante durante el periodo de 2019 a 2023, por el contrario la empresa ByteDance mantiene un crecimiento rápido a partir del año 2023, esto evidencia una respuesta activa pues en lugar de presentar un rezago, logro acelerar su valoración en el mercado frente al bloqueo por parte de Estados Unidos. Todo esto demuestra que las restricciones fueron un estímulo que las empresas chinas convirtieron en un incentivo para fortalecer su producción.

En el caso de las empresas estadounidenses la lógica se invierte, pues Estados Unidos ha impuesto sanciones a las empresas tecnológicas. En todo caso, la gráfica 1 nos permite observar como el intento de control tecnológico también se convierte en una ventaja de mercado, Open IA y Anthropic en 2023 muestran al igual que la empresa ByteDance un crecimiento, esto debido a que tuvieron el acceso privilegiado y sin ninguna limitante a los chips más avanzados en ese período siendo Nvidia H100 y H200. Sin embargo, la empresa Alphabet tardo más tiempo en lanzar al público un producto de IA comercial masivo, por ello no debe interpretarse como un rezago.

Para ambas potencias el desarrollo tecnológico es fundamental para preservar la soberanía y fortalecer la seguridad nacional. Las rivalidades y la cooperación, ambas, abarcan áreas clave como el desarrollo de la misma IA, la seguridad de la información y sus alcances en aspectos tan naurálgicos como la defensa. Por lo que, el seguimiento y control en la innovación en los insumos fundamentales como los chips que permiten el desarrollo de la IA, desempeñan un papel importante para la protección de sus intereses nacionales. Bajo este carácter las empresas Open IA, Anthropic y Alphabet (en el caso de Estados Unidos) y Alibaba, Baidu y ByteDance (en el caso de China) se terminan convirtiendo en actores casi diplomáticos en las relaciones geopolíticas de ambas potencias internacionales.

¿Cómo la infraestructura digital y los insumos de las empresas influyen en la geopolítica tecnológica entre China y Estados Unidos?

La competencia por el liderazgo en IA no depende únicamente de la capacidad de desarrollar algoritmos e innovar. Detrás de cada avance existe un conjunto de insumos estratégicos y de infraestructura que hacen posible el funcionamiento, entrenamiento y expansión de nuevas tecnologías. La infraestructura y los recursos materiales se convierten en el elemento principal en la geopolítica tecnológica, “quien tiene la geografía, ya sean placas continentales, recursos mineros, enclaves comerciales claves, infraestructuras criticas o un clima propicio, dispone de una ventaja competitiva. El tamaño no importa. Ser un actor proactivo en la carrera tecnológica” (Maydeu Olivares, 2023).

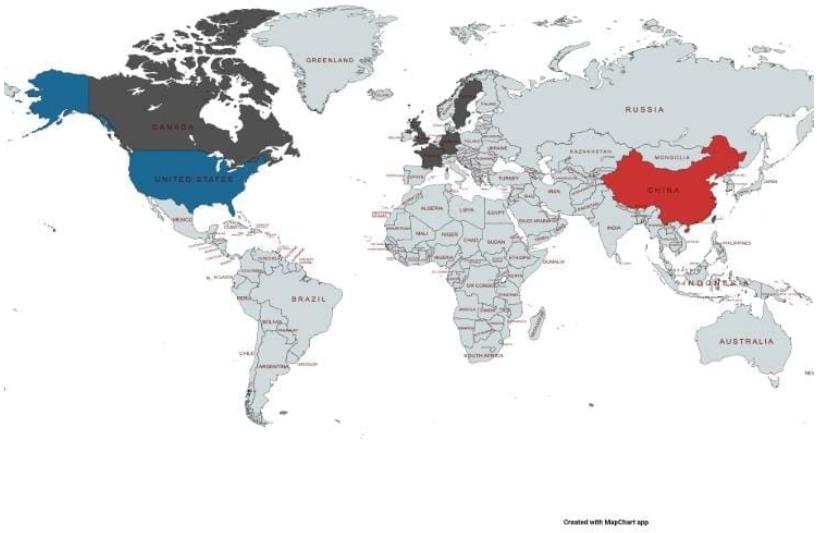


Figura 1. Distribución de los principales actores desarrolladores de Inteligencia Artificial.

Como se señaló más arriba, la infraestructura digital comprende los centros de datos, los servicios de computación en la nube y especialmente los semiconductores de alto rendimiento. Estos componentes

permiten almacenar y procesar enormes cantidades de información que son necesarias para entrenar los nuevos modelos de inteligencia artificial. Las principales empresas desarrolladoras de IA y de tecnología adyacentes dependen de la existencia de una infraestructura robusta para el desarrollo de sistemas cada vez mas avanzados y competitivos en el mercado. En consecuencia, el dominio respecto a estos recursos se convierte en un factor determinante en el poder estratégico para los Estados.

Situados en este escenario, Estados Unidos conserva una ventaja significativa con el liderazgo de empresas como NVIDIA, Microsoft y Google, las cuales dominan gran parte de la producción de chips especializados en concentrar información masiva.

Ello ejemplifica porqué la infraestructura digital se convierte en una variante geopolítica relevante, y es determinante si un país tiene la capacidad tanto material para entrenar y desarrollar las inteligencias artificiales a gran escala. Los recursos estratégicos, su ubicación y su grado de acceso pueden servir como instrumento de presión política lo que termina convirtiéndose en un factor decisivo tanto para quien lo exporta como para quién depende de ellos.

Los insumos que sostienen la infraestructura digital, principalmente el desarrollo de los semiconductores, se convierten en el principal terreno de disputa tecnológica entre China y Estados Unidos. El control estadounidense empleado sobre los semiconductores le da a las empresas como Open IA y Anthropic una ventaja, sin embargo esa ventaja depende necesariamente de materiales que China controla en una totalidad casi monopólica. El galio, el cobalto, el tungsteno, el tantalio y el arsénico son materiales controlados en buena medida por este país, aunque no controla la extracción primaria de dichos materiales, sí que mantiene un dominio en su procesamiento y refinación.

Esta disputa afirma que la guerra geopolítica entre ambas potencias actúa en una relación de dependencia donde cada país posee ventajas estructurales sobre un insumo diferente, pero es igual de indispensable para la cadena de producción de la inteligencia artificial del otro.

Como parte de su estrategia de respuesta frente a las restricciones comerciales y tecnológicas que le impuso Estados Unidos, China, el mes de octubre del 2025, como respuesta implementó controles más estrictos a la exportación de minerales críticos. Abarcando 12 de las 17 tierras raras reconocidas, incluyendo a aquellas que son empleadas en la fabricación de chips y nueva tecnología. Esta decisión, refleja la capacidad que tiene este país para utilizar su posición en la cadena de suministro de estos minerales como un instrumento de influencia y alianza geopolítica, evidenciando a su vez la dependencia de Estados Unidos frente a estos recursos que son fundamentales en el proceso de innovación y desarrollo tecnológico. Ante esta vulnerabilidad Estados Unidos ha optado por crear nuevas alianzas con otros países aunque aún estas alternativas siguen siendo insuficientes frente al control chino de forma casi total de los insumos.

Conclusiones

La evidencia analizada confirma que las decisiones de las principales empresas desarrolladoras de la tecnología, así como el diseño de infraestructura digital (hardware y software) y el control estratégico de insumos que sostienen la producción de los semiconductores indispensables para la creación de la Inteligencia Artificial, tienen un efecto determinante en la posición global tanto de Estados Unidos como de China.

Esta relación no se mantiene de forma unidireccional ni actúa de manera estable, sino que se enfrenta aún proceso dinámico tanto de acciones como reacciones de ambos Estados, donde cada forma de retención tecnológica qué adopta un país genera una respuesta subyacente, en todo caso de fortalecimiento.

Se demuestra que el posicionamiento geopolítico de China y Estados Unidos en el desarrollo de la IA no depende únicamente de la capacidad de innovar constantemente, sino que su principal herramienta parte del control de la infraestructura digital, así como de los insumos encargados de sostener a esta nueva tecnología. Para Estados Unidos, quien mantiene el control de los semiconductores avanzados a través de las grandes empresas como lo es NVIDIA concentra un rol significativo, sin embargo, China ocupa una posición más estratégica al controlar una parte importante en la cadena de suministros, especialmente en las tierras raras,

que son elemento indispensable para la fabricación de semiconductores y chips para el uso masivo de información.

Hasta este momento sabemos que el desarrollo de la Inteligencia artificial no solo depende de un monopolio absoluto, sino que se concentra en el número reducido de empresas que trabajan en los semiconductores, en la extracción y refinamiento de las tierras raras, lo que termina configurando en un mercado oligopólico, de modo que este carácter de cierta manera cambia por completo la innovación planteando interrogantes fundamentales en la en la distribución equitativa de la tecnología y el poder que estas empresas ejercen.

Este dominio en los insumos le proporciona a China un papel clave para la influencia en las cadenas globales de producción, además de reflejar su poder, ya que le permite responder frente a las restricciones del que Estados Unidos ha sido protagonista. Bajo este contexto, el liderazgo de la IA, no se explica únicamente con los algoritmos, sino que parte de la base como lo son los insumos para que se haga posible la tecnología que actualmente nos invade.

Este poder se traduce en la capacidad de fortalecer la soberanía tecnológica y la dependencia exterior. De este modo, la concentración de inteligencia artificial, se convierte en un espacio de disputa y dominio empresarial. La interdependencia que ambas potencias mantienen sugiere que tanto a corto como a mediano plazo se avanzará hacia un dominio tecnológico absoluto e unilateral. En consecuencia la inteligencia artificial se convierte en un espacio donde las decisiones empresariales y los intereses geopolítico de ambos países se juntan.

Referencias

Aguilar, Juárez, M. B. (2025). Gobernanza de la inteligencia artificial en China Regulación que alienta la innovación. *Revista de Derecho Económico*, 8(2), 3-31. DOI 10.5354/0719-7462.2025.80322

Álvarez, R. (6 de julio de 2018). Baidu, “el Google chino”, ya tiene listo su primer chip de inteligencia artificial: a por la conquista de China y el mundo. Xataka. https://share.google/lkzj0Ru2s7Sf6fCby

Avaro, D. (2023). La industria de la Inteligencia Artificial: una carrera por su liderazgo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 54(212). https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2023.212.69959

Barack, M. (2025). Geopolítica digital: política de regulación y su importancia en inteligencia artificial en EE.UU., China y a UE. Universidad de Valencia. pp 78-100.

Boden, M. A. (2016). Artificial Inteligence a very short introduction. OXFORD. ISBN 978-0-19-960921-9.

Lee, C. (24 de noviembre de 2025). Las 10 principales empresas de semiconductores de Taiwán. PCBasic. https://share.google/DxhqoYb9hv55Ju472

Douziech, T. (19 de diciembre de 2023). 60 empresas de semiconductores de alto crecimiento. MarkerScreener. https://share.google/qYHPBRBUYQNaSojnw

DUEROS. (2017). Who WE Are. https://share.google/be7B63y5UPqGeNlrw

DW Documental. (3 de agosto de 2023). ¿Podrán los seres humanos amar a los robots con IA? [Vídeo]. YouTube. https://youtu.be/MMAvjs46tnY?si=X9kNk9Gt4RmEbSDY

DW Documental. (16 de marzo de 2024). ¿Quién mandará en la inteligencia artificial? [Vídeo]. YouTube. https://youtu.be/PPMb_rrej5c?si=D2yjBSBbZJJhrqsm

DW Español. (15 de septiembre de 2024). ¿Por qué Estados Unidos y China están dispuestos a militarmente a Taiwán? [Vídeo]. YouTube. https://youtu.be/m4rp7NNQSVQ?si=bg-OQyn1LOihX7Vd

García, M., & Partenio. F. (2025). Presentación Inteligencia artificial y ciencias sociales. Repensar futuros posibles. *Papeles de Trabajo*, 19(36), 6-12. https://ark.unsam.edu.ar/ark:/16763/2816e9f11913

Gasgoo, M. (4 de julio de 2018). Baidu unveils Apollo 3.0, including four mass-produced IoV, autonomous driving solutions. Gasgoo. https://autonews.gasgoo.com/articles/market-industry/baidu-unveils-apollo-30-including-four-mass-produced-iov-autonomous-driving-solutions-70014852

GyG, L. (14 de octubre de 2025). Top 10 modelos de inteligencia artificial China hacia 2026. IA Aplicada. https://iaaplicada.mx/inteligencia-artificial-china/

Hanin. (2025). Inteligencia artificial en china: las principales empresas, la innovación y los competidores de chatgpt. https://es.hprt.com/blog/AI-in-China-Top-Companies-Innovations-ChatGPT-Rivals.html

IndustrySelect. (2025). Top Semiconductor Manufacturers in the U.S. IndustrySelect. https://share.google/DCg9MAeaVgaxA1g5B

Iker. (s.f). IA Ernie de Baidu: La IA china que compite con ChatGPT. Ikerbit. https://share.google/BRT2cCSHs6Xj7jpbU

Legrá Valton, E. (s.f). La geopolítica de la tecnología: una visión sistémica. pp. 1-10.

López Troncoso, O. S. (2025). Inversión récord en Open AI: Análisis de valuación y comparación con la industria. LinnkedIn. https://es.linkedin.com/pulse/inversi%C3%B3n-r%C3%A9cord-en-openai-an%C3%A1lisis-de-valuaci%C3%B3n-y-la-omar-said-yfmqe

Margaret, A. B. (2017). *Inteligencia Artificial*. Turner Noema. ISBN: 978-84-16714-22-3

Montesinos Aznar, F. F. (s.f). *Inteligencia Artificial y Geopolítica.* Política.

Maydeu Olivares, S. (2023). Geopolítica de la tecnología: actores, procesos y dinámicas. Ajuntament de Barcelona. pp. 1-38.

News Argenchina. (27 de julio de 2023). Las 10 principales empresas chinas que proveen Inteligencia Artificial. News Argenchina. https://share.google/4bBvqh0PZMykmuONL

Olvera, M. (6 de abril de 2026). Empresas chinas de chips de record gracias a la IA. EL ECONOMISTA. https://share.google/OcyCWu6x2EKSIJmlY

OpenMind. (s.f). Tierras Raras: Una mirada desde la geopolítica al oro verde. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. pp1-8.

RAINMARKER. (2025). ByteDance. RAINMAKER. https://share.google/jUGBsu9vfUmpwrbLE

Rouhiainen, L. (2018). Inteligencia Artificial 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro. Alienta. pp. 15-32.

Russell, S. J., & Norvig, P. (2010). *Artificial Intelligence a ModernApproach*. Pearson. ISBN-13: 978-0-13-604259-4

S.A. (s.f). Inteligencia Artificial. SGMA. Pp. 113-141.

Safane, J. (24 de septiembre de 2026). OpenAI Upcoming IPO: ChatGPT maker races Anthropic to pública market debut. Forge. https://forgeglobal.com/insights/openai-upcoming-ipo-news/?utm_source=chatgpt.com

Schmid, M. (2019). Rare Earths in The Trade Dispute Between The US and China: A Deja Vu. Intercomics, 54(6), 378-384. https://share.google/tNKIXc955btM0lVna

Schroer, A. (28 de septiembre de 2026). 88 Artificial Intelligence (AI) Companies to Know. Builtin. https://share.google/exIR0nuw5zw2lsFZR

Tilves, M. (6 de julio de 2017). Nvidia y Baidu colaborarán estrechamente een inteligencia artificial. Silicon Technlogy Powering Business. https://www.silicon.es/nvidia-baidu-inteligencia-artificial-2345022

Torra, V. (2011). La inteligencia artificial. Revista Lychnos, Fundación General del CSIC. pp.1-8.

Ultralytics. (s.f). TPU (Tensor Processing Unit). Ultralytics. https://www.ultralytics.com/es/glossary/tpu-tensor-processing-unit#arquitectura-y-funcionalidad

Vázquez Pita. E. (2025). Evolución del conceepto de inteligencia artificial (IA) y sus consecuencias jurídicas. *UNED. Revista de Derecho*, 35, 437-473.

Zaheer, A. (20 de junio de 2023). 16 Largest Silicon Producers in The World. Inside Monkey. https://finance.yahoo.com/news/16-largest-silicon-producers-world-212541541.html